

Plan Ab. 87

R. 26613

NACIMIENTO Y MUERTE

DE

16

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Idea adoptada para el adorno de la plaza de Bib-ranbla en la festividad del

Santisimo Sacramento

SIENDO PRESIDENTE DE LA EXCMA. CORPORACION MUNICIPAL

El Señor Don Mariano Zayas de la Vega,

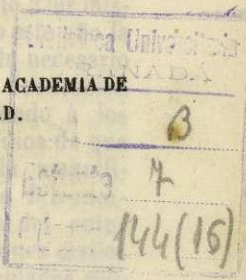
é individuos de la Comision especial

Sr. Vizconde de los Villares.
 D. José Rojas Garvayo.
 D. Diego Romera y Écija.
 D. José Hernandez.

D. Mariano Fernandez Marcelau.
 D. Francisco de Paula Sierra.

POR

LOS SOCIOS DE LA SECCION DE LITERATURA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y LITERATURA DE ESTA CIUDAD.



GRANADA; Año de 1858.
Imprenta de D. Manuel Garrido, Carrera de Genil, núm. 11.

MAQUINAMENTO Y MUEBLES

DE

NUUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Se ha adoptado para el ahorro de la plaza de Hilis-rancho en la localidad del

Santisimo Sacramento

SEÑOR PRESIDENTE DE LA EXCMA. CORPORACION MUNICIPAL

Mi Señor Don Mariano Reyes de la Vega

y miembros de la Comisión ejecutiva

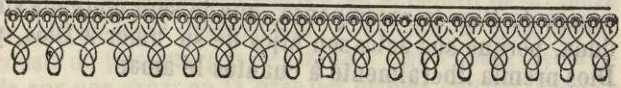
D. Mariano Betandrex del celoso D. Francisco de Paula Sigra	Sr. Viramonte de los Villares D. José Rojas Linayo D. Diego Romero y León D. José Betandrex
---	--

POR

LOS SOCIOS DE LA SECCION DE LITERATURA DE LA ACADEMIA DE
CIENCIAS Y LITERATURA DE ESTE CIUDAD

CHANARAL, ABO de 1838

Imprenta de D. Manuel Garrido, Calle de San Juan, N.º 11



INTRODUCCION.

El Excmo. Ayuntamiento de Granada dando ejemplo de piedad cristiana, de fervoroso anhelo por el enaltecimiento de nuestra fé y de profundo respeto à los misterios de nuestra santa Religion; ha seguido este año la costumbre de sus antecesores, disponiendo lo necesario para que se celebre la fiesta sagrada de la Institucion Eucarística con la mayor brillantez y uniendo à los grandiosos cultos de la Iglesia, todos los medios de que dispone, y ha realzado, si esto es posible, la magnificencia de ellos con el adorno de la plaza de Bib-rambla y estacion procesional, con la escitacion del entusiasmo público, y con todas las manifestaciones civiles que aumentan el esplendor de estas solemnidades religiosas.

Reciba, pues, el parabien del pueblo agradecido y

espere de Dios la recompensa, que le será otorgada sin duda, porque sus actos son hijos de su amor á Dios, y Dios premia liberalmente á cuantos le aman.

Descripcion del adorno de la plaza

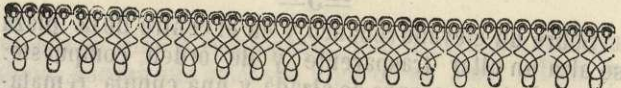
Una galería de arcos y pilastras pertenecientes al órden compuesto, se extiende en torno del espacio cuadrilongo de la plaza de Bib-rambla: sobre la arcada corre un lienzo en el que se hallan representados veinte y cuatro paisages de capricho ó *carocas* con igual número de targetones que contienen las poesias que esplican aquellos. En el cornisamento y descansando sobre cada una de dichas pilastras, hay un candelabro con once vasos de colores, y, alternando, una figura alada con un escudo y en él indistintamente las iniciales Y. F.; los filetes de la cornisa están guarnecidos por un cordón de vasos de colores, y de cada uno de los arcos penden un pabellón de gasas y una lámpara con diez luces. La vuelta interior, es del mismo órden arquitectónico; en los intercolumnios, y sobre un fondo adamascado se ven cuadros místicos alusivos á la sagrada vida, pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo, alumbrados por blandones de cera y explicados por composiciones poéticas. De grandes rosetones dorados fijos en el toldo, penden muchas arañas que iluminan el interior de la galería. Abren paso desde esta á la plataforma de la plaza, cuatro magníficos pórticos, compuestos de tres elevados arcos, cuyo cornisamento está recortado por una vistosa y abundante iluminación de vasos de colores: en el centro y en la parte superior de cada pórtico, se ostenta una alegoría de la España y á los lados de esta, medallones con bajos relieves y grandes candelabros.

Sobre un elevado rebanco y en el centro de la plaza se alza un altar trasparente y de orden compuesto: consta de tres cuerpos de alzada y una cúpula rematada por una cruz: en la base del primer cuerpo y sobre pedestales, las figuras corpóreas de los Santos Apóstoles. En torno del tabernáculo donde está colocada la *Custodia*, hay doce braserillos dorados en que arden yerbas aromáticas: en el segundo cuerpo brillan doce flameros, y adornan el último, veinte y cuatro graciosos remates: el interior del altar, está cubierto con una rica colgadura de damasco é iluminado por multitud de arañas.

Un magnífico jardin adornado con luces de colores y con profusion de saltadores y juegos de aguas, se extiende al pié y en torno del altár.

La iluminacion compuesta de mas de doce mil luces aumentó en la noche de la velada la esplendidéz de la decoracion cuyo variado, rico y bien combinado colorido, así como el buen gusto de sus detalles y adornos, constituyen un conjunto vistoso y del mejor resultado.

El Excmo. Ayuntamiento puede estar satisfecho del éxito de sus afanes, porque ha contribuido dignamente á la celebracion de una de las mas sublimes festividades de la Iglesia Católica.



AL SACRAMENTO.

OCTAVAS.

Si quis manducaverit ex hoc pane
vivet in æternum: et panis quem ego
dabo, caro mea est pro mundi vita.

Joan: cap. 6.º v. 52.

Omnipotente Dios que al mundo riges
con tu mano bendita y protectora,
que la marcha del sol, sábio diriges
cuando la cima de los montes dora:
Tú que enojado al universo afliges,
y piadoso te muestras cuando llora,
alumbra con un rayo de tu ciencia,
al cantor de tu gloria y tu clemencia.

Haz que penetre en mi abatida frente
el destello de luz que humilde imploro,
voces que el alma arrebatada siente,

de amorosas palabras un tesoro.
Un acento que imite reverente
al de querubes armonioso coro,
y no mires, Señor, que solo un hombre
es quien invoca tu sagrado nombre.

—
Tu santo nombre que al amor escita
y al corazon aleja del pecado
para que goce en la region bendita
el don que á la virtud has reservado;
que es el poder que el mar trémulo agita
cuando ruge entre rocas encerrado,
é impulsa con eterno movimiento
la máquina del orbe y su cimiento.

—
Cual purisima gota de rocío
reanima el cáliz de las mústias flores,
tú descendiste al pensamiento impio
generoso borrando sus errores.
Arido, y seco el corazon, y frio,
no palpité á la voz de tus amores,
como á vil impostor ¡ay! te trataron,
y hasta el nombre de Padre te negaron.

—
A la tierra bajaste convertida
en campo ilimitado de la duda,
sin otro amparo, proteccion ni egida
que la santa verdad, clara y desnuda.
La semítica raza pervertida
ni oyó tu acento, ni aceptó tu ayuda,
é hirió tu cuerpo de la fé sagrario
en el altar sublime del Calvario.

—
Tu infinita bondad que el mundo llena
mas que el rayo del sol, puro y radiante,

rompió amorosa la fatal cadena
de la afligida humanidad errante.
En vez de condenarla á eterna pena,
á una vida de horrores incesante,
la diste con amor tu cuerpo mismo
para sacarla del profundo abismo.

«Esto es mi cuerpo» pronunció tu acento
el pan de vida en tus benditas manos
«tomad, pues, y comed, que su alimento
regenera á los miseros humanos.
Yo instituyo este santo sacramento
que convierte á los hombres en hermanos,
y en el postrer momento de la vida
redime el alma por su mal perdida.»

«Tomad, bebed el líquido que encierra
el vaso que en la diestra yo levanto,
su dulce jugo la maldad soterra,
del afligido seca el tierno llanto;
porque es mi sangre que en la impura tierra
alivia de los justos el quebranto,
la existencia del hombre purifica,
sus pasos en la tierra santifica.

Aquel que come de mi cuerpo alcanza
la paz de la conciencia y la alegría
y una vida de gloria y bienandanza
mi soberana voluntad le fia.
el que mi sangre bebe, de esperanza
su pecho inunda, y por la gracia mia
en Mí mora, Yo en él, y del pecado
queda en su contrición purificado.

Desde entonces, Señor, eres al mundo

cual agua clara en el desierto ardiente,
de amor y gloria manantial fecundo
que redime la culpa eternamente;
al ver sus linfas con amor profundo
al suelo inclino la humillada frente,
que no hay voces bastantes en la tierra
con que espresar lo que tu nombre encierra.

—

Rotas están, mortales, las cadenas
que en las fraguas del crimen se forjaron,
libres del peso levantad serenas
las frentes que en los vicios se mancharon.
De amor divino, vuestras almas llenas
inguales sed, á los que á Dios amaron
y el cuerpo recibid, que eterna vida
bajo su forma ofrece bendecida.

—

Y Tú, mi Dios, perdona si mi acento
intenta loco descifrar tu gloria
que á su rayo se estingue el pensamiento
como débil pavesa transitoria.
Mas es tal el amor que por Ti siento,
tan brillante la luz de tu victoria
que olvido ciego que á tu nombre santo
no corresponde mi mezquino canto.

José María Calvo y Teruel.

JESUS DESCENDIDO DE LA CRUZ.

—

En esa tumba á la piedad d bida
van á encerrar ¡oh Madre! el cuerpo santo
que halló en tu puro seno humana vida
y que hoy no logra revivir tu llanto!

¡Y sola quedarás, Madre afligida!
¡Sola en el mundo con tu atroz quebranto!
Reina del sufrimiento y los amores,
¿Donde hay dolor que iguale à tus dolores?

Nacimiento de Jesus y adoracion de los Reyes.

Del seno immaculado de Maria
el Rey del Cielo hasta los hombres vino,
para mostrar con su humildad la via
que a su gloria inmortal abre el camino:
pero la luz de tan hermoso dia
brilló doquier con su fulgor divino,
y los reyes del mundo con anhelo,
se humillan ante el rey de tierra y cielo.

E. L. de V.

Venida del Espiritu Santo.

No bastaba, gran Dios, à tu clemencia
tomar carne mortal y por el hombre
dar la vida en la cruz: la vehemencia
de tu amor le dió paz, salud y nombre;
y para mas asegurar su herencia
y que tu inmensa Majestad le asombre,
tu Espiritu inmortal descendió al mundo
de tus dones trayendo el bien fecundo.

J. R. E.

JESUS EN LA COLUMNA.

¡Tú de baldon cubierto y maltratado
por un pueblo feroz, ciego, iracundo;

y á esa columna como réo atado,
cuando la libertad dabas al mundo
rompiendo la cadena del pecado!...
Mi razon no penetra ese profundo
misterio de tu amor; pero ¡ay! mi lloro
prueba, Señor, que tu clemencia adoro!

JESUS EN EL HUERTO DE GETHSEMANI.

Tú, monarca y Señor, del mundo dueño,
que sol y luna y mar, sábio encaminas,
¿por qué del hombre ante el nublado ceño
desmaya tu valor.... tu frente inclinas?...
y hoy en Gethemani, dó en dulce sueño
tus gentes yacen, oras, y adivinas
¿por qué á tu padre en tu dolor invocas,
y tu dura sentencia no revocas?

Jesus en el camino del Calvario.

Los pasos cuentas que á la muerte guian
cual cordero sin mancha á quien inmolan,
hoy que ante tu poder rendir debian
la impura enseña que en su mal tremolan.
Y en rudo teño do su culpa espian
hoy que asédian, y matan, y desolan,
taladrados los piés, rotas las manos
el Dios espirará de los cristianos.

Dolores Arraez de Lledò.

JESUS EN LA CRUZ.

Vedle en la Cruz: su lánguida mirada

revela su hondo afán y su tormento:
mas no es su sangre á mares derramada
lo que causa su acerbo sentimiento:
no, no es el llanto de su madre amada
ni el ver cercano su postrer momento;
solo el amante corazón le hiere
la ingratitud del hombre por quien muere.

LA RESURRECCION DEL SEÑOR.

Ya de púrpúreas nubes rodeado
se eleva nuestro hermoso Redentor,
y el mundo entre las sombras sepultado
recobra su grandeza y esplendor.
Conoce el hombre entonces humillado
que es injusto y terrible pecador,
y cayendo de hinojos reverente
inclina con dolor su altiva frente.

ECCE-HOMO.

¡Miradle cual está! mártir bendito
sufre la mofa de su pueblo amado,
pidiendo con dolor al infinito
no lance en su justicia rayo airado.
Así paga el Señor tanto delito
siempre grande, sublime y apiadado
de aquel pueblo que en medio á su locura
aun niega una verdad tan clara y pura.

Rogelia Leon.

ODA.

Benedicite omnia opera domini
domino; laudate et super exaltate
eum in seecula.

Daniel. cap. 3. v. 57.

Mil ecos de alegría
lanza de sí la granadina tierra,
y hoy al Señor envía
cuanto de grande y religioso encierra.

Al poder que fulgura
el Sacramento puro é inmaculado,
cual sol tras noche oscura
hace borrar la nube del pecado.

Así en plácida calma
al sentir la celeste omnipotencia,
llena de gozo el alma,
adora en Dios la sin igual clemencia.

Y el lábio presuroso
bendiciendo al Señor eleva el canto,
que traspasa amoroso
hasta las puertas del Eden mas santo.

Todos por donde quiera
le ensalzan, y á su nombre bendecido
naturaleza entera
viste las galas del Abril florido.

Y el ave que gorgea
de árbol frondoso en la flexible rama



el cordero que orea
su mojado vellon en la retama.

El arroyuelo breve
que se escapa entre guijos murmurando,
el pececillo leve
que sus tranquilas aguas va surcando.

La rosa que de aroma
baña al nacer á su gentil capullo,
la cándida paloma
que amores dice en apacible arrullo.

El rumor de los vientos,
y cuanto alienta, y á vivir se lanza,
con perfumes ó acentos,
son himnos al señor en su alabanza.

¡Bendito una y mil veces!
sea nuestro escudo su adorado nombre:
solo férvidas preces
le mande fiel el corazon del hombre.

Y en este dia hermoso
que Granada de flores se engalana,
y que un pueblo dichoso
sale á ostentar su religion cristiana,

La paz y la ventura
derrame Dios para premiar su anhelo,
y nuestra Virgen pura
como madre nos mire desde el cielo.

Afan de Ribera.

GABOGAS.

CUADRO 1.º

Una plaza en la que se encuentran en primer término dos egelantes, con sombreros de alas anchas. Un tercero estará en actitud de ver volar el suyo que se le habrá escapado de la cabeza. En segundo término, varios muchachos y personas en actitud de mofarse de ellos.

Tan desmedida largueza
no es regular que os asombre,
pues ya à comprenderse empieza
que todo es poco en el hombre
para tapar su cabeza.

CUADRO 2.º

Competencia de las diligencias.

Un camino; cuesta, vista de costado; un tajo recto, en último término el mar, dos coches diligencias cayendo por el tajo hácia el valle. En la cuesta un hombre montado en un burro y otro andando delante con un bulto al hombro y un maletín ó pañuelo lleno de ropa engachada en él.

¡Què gusto! la competencia
hace rueden al abismo
una y otra diligencia
rompiendo por consecuencia
al pasajero el bautismo.

CUADRO 3.º

Campo, una carretera, el telégrafo, dos aldeanos en ademán de hablarse al oído, y otro en el de hablar à gritos mientras una aldeana le tira de un brazo como para alejarlo del telégrafo, y con otra mano le tapa la boca.

¡Què diabólica invencion
del telégrafo! ¡Què ardid!

Hablemos con precaucion,
pues nuestra conversacion
la están oyendo en Madrid.

CUADRO 4.º

Una sala con una enorme cuna en la que se van acostando en fila una porcion de niños. Sobre la cabeza de estos habrá una especie de tuvos que les bajará hasta la boca como para que mamen. Interin las madres estarán bailando y hablando con varios lechuguinos, como regocijandose de esta invencion que las ahorra trabajo.

Para que mamen mejor,
ponen las madres su cria
en màquinas de vapor,
que eso del materno amor
es engorro y tontería.

CUADRO 5.º

La puerta Real, un gran cerco de gente, en el centro un saca muelas á caballo con una enorme pistola, apuntando á la boca de una vieja que estará de pié y en frente de él con la boca muy abierta, una mano en la frente en señal de sufrir un fuerte dolor, y la otra agarrada a la reja de un edificio.

Ese artista inteligente
le arranca con gran primor
á cualquier prójimo un diente;
y es tan ligero el do'or,
que el caballo no lo siente.

CUADRO 6.º

Un campo ó alameda, y en un lado un edificio con letrero que diga FONDA. Un grupo de cinco ó seis figuras, entre ellas dos que estan desafiando con espadas muy cortas, y á mucha distancia, figurando gran miedo de tocarse. Uno de los padrinos contemplará un reloj. Otros llevarán sus manos á la cabeza. Otro con ademan indiferente señalará la fonda. Un par de gatos en actitud de recoger la sangre.

La mas pequeña friolera
causa un duelo entre un cualquiera;

mas no hay miedo que se esconda,
pues sabe bien que le espera
en vez de muerte, la fonda.

CUADRO 7.º

Una llanura y en ella una señora con un enorme miriñaque, bajo del cual asomarán la cabeza varios hombres y caballos, figurando ser contrabandistas ocultos allí. Un grupo de soldados con una bandera que diga, *carabineros del miriñaque*, que estarán ojeando y descubriendo.

Es cosa digna de ver
que tanto se ha ido ensanchando
este mueble en la mujer,
que es capaz de contener
cien cargas de contrabando.

CUADRO 8.º

Una plaza con dos casas. Una la habrá echo volar el gas, y se verán muebles y personas en el mayor desorden. De la casa de enfrente se asomarán con un candil dos viejos, haciendo un gesto que espere lo que desprecian y temen el adelanto.

Causando desgracias mil,
por el gas, las casas vuelan,
y de invento tan sutil,
al contemplar su candil,
esos viejos se consuelan.

CUADRO 9.º

Una gran habitacion, con dos máquinas. En la 1.ª un letrero que diga, *máquina de apretar corcès*. Muchos hombres ocupados en hacer andar, y de una cuerda que salga de la rueda, una señora con la cintura muy estrecha y sacando la lengua como por la fuerza de la presion. La otra dirá, *máquina de sacar colores* y con dos paletas que penderán de ella, una señora frotará su rostro hasta que le

chorree la sangre. Otras varias esperando su turno.

No hicieran con un hereje
tan destructores escesos,
mas no hay mujer que se queje,
que antes que la moda deje
quiere dejarse los huesos.

CUADRO 10.

Una especie de tablado de teatro. En un lado varias filas de butacas llenas de espectadores. En la escena un actor vestido al natural y con finos ademanos, pero recibiendo piedras y papas de los de las butacas. A su lado otro actor con cabeza de burro, á quien la parte del público que tenga enfrente aplaudirá furiosamente, á cuyos piés habrá una corona.

Si quieres triunfo leal
con la ciencia no es bastante,
que habiendo tanto animal,
en España cada cual,
aplaude á su semejante.

CUADRO 11.

Una plaza con dos iglesias. En la una un letrado que diga á casarse, en la otra, otro que diga á descasarse. Infinidad de mugeres solo entrando en la 1.^a; multitud de hombres sin muger alguna entrando en la 2.^a; en medio, varias parejas agarradas del brazo, cada cual hará esfuerzos violentos para irse por su lado, las mugeres para que no se vaya el marido, y estos para irse.

Del matrimonio el afan
á ellas tan solo interesa;
los que casados están,
vedlos, que hartos se van
á descasarse con priesa.

CUADRO 12.

Un salon elegante en el teatro, parejas de jóvenes de ambos sexos. Una sentada al piano y tan inclinada que le toque con su cuerpo: otra sentada por el mismo estilo, otra bailando con la cabeza apoyada en el hombro, y otra en pié dándose un dulce con gachoneria, mientras setandas en un sofá un grupo de madres, hacen palmas y celebran que sus hijas estén tan juntas á los amantes.

De la moda al rigorismo
se ven novios por demás
juntos como un sinapismo,
á vista de las mamás
que envidian no hacer lo mismo.

CUADRO 13.

Calle y una casa en forma de esquina que separe una reja á cada lado como habitacion de piso bajo. Una jóven vestida caprichosamente dará por una de las rejas la mano á un caballero. Por la otra reja recibirá una carta de otro segundo galan, y por último en la sala representada, detrás de la niña pero visible, habrá otro adorador hincado de rodillas y llevándose al corazon un pié de la niña.

Ella con gran desparpajo
para enseñar á los tres
se subdivide á destajo;
confesar preciso es
que la cunde su trabajo.

CUADRO 14.

Una calle, y una casa en primer término con letrero que diga *Estanco*. Por el suelo, y en la puerta, y elevándose por los aires, se verán varios fumadores, todos victimas de los cigarros que venden, cuya muestra deberán llevar en la boca los difuntos.

No es menester de un retaco

ni el cólera mas adusto
si ha de entrar la muerte á saco;
nos basta y sobra el tabaco
para reventar de gusto.

CUADRO 15.

Una puerta de Iglesia. Hacia ella se verá caminar un grupo de sastres en ademan arrepentido. Mas los últimos no podrán resistirse á la tentacion y con las tigas cortarán los faldones, á los que marchen delante.

Arrepentidos están
de tanto como han sisado,
pero tales mañas han
que sisándose ellos van:
¡Lo que es un vicio arraigado!

CUADRO 16.

Una habitacion con cuadros en donde en lugar de pinturas se vean letreros que digan, *Religion, Moralidad, Caridad, Respeto á lo ajeno*. Un usurero se verá hincado de rodillas ante una mesa, en donde haya un monton de duros á quien estará adorando. En una de sus manos tendrá una careta, con un rótulo que diga; careta de hombre de bien.

¿Veis aqueste santurron
hecho una estatua de piedra?
pues su Dios es su bolson;
y eso que tiene un millon
que así con la usura medra.

CUADRO 17.

Una calle y en ella unos cuantos señoritos cursis, paseando y como si estuvieren á la esposicion de unas viejas que deberá haber asomadas en los balcones.

Sus fachas están luciendo

ante esas viejas beldades
que entre ellos van escogiendo,
pues nadie para en edades
como ande el oro corriendo.

CUADRO 18.

Una sala y en ella un espejo grande y su correspondiente
tocador. A un lado una gran porcion de tules estambres y
trenzas de esparto, para la cabeza; un corse à el que le cuel-
guen dos piernas y dos brazos como postizos.

Ese colosal monton
de almohadillas y postizos,
sin que haya exageracion,
llevan en su cuerpo y rizos
hoy las niñas al Salon.

CUADRO 19.

Un campo, y en medio una muger de edad, vestida de ca-
zador con dos escopetas, pistolas, un cañon, y una red lle-
vando à su lado dos señoritas muy compuestas. A lo lejos
se verán dos jóvenes huyendo pero con la mano harán señas
de que no los pillan.

La que tan armada va,
y en movimientos eternos
donde hay un hombre, allí està,
es una cierta mamá
que procura cazar yernos.

CUADRO 20.

Unos niños vestidos con trages de hombres y haciendo ejer-
cicios impropios de su edad; varios ancianos ocupados en jue-
gos infantiles.

¡Si así vamos avanzando,
bien pronto estaremos lejos!

¡Los niños hoy figurando,
y mientras tanto los viejos
como muchachos jugando!

CUADRO 21.

Una calle ó plaza de Granada de las mas conocidas, muy oscura, faroles apagados; varias personas se chocan por efecto de la oscuridad, otras en actitud de estar esperando y mirando con catalejos; á lo lejos un inglés montado en una tortuga lleva bajo el brazo tubos de hierro, farolas, pescantes y demás aparatos de gas.

Ya de enhorabuena estás,
Granada, tu llanto enjuga:
que aunque no llegue jamas,
de Lóndres viene don Gas
montado en una tortuga.

CUADRO 22.

Campo, dos siluetas, la una representa á Málaga, y la otra representa á Granada, ambas tirán de una locomotora, al lado de Málaga sacos de dinero, al lado de Granada flores.

Por una locomotora
Málaga y Granada están
luchando con grande afan.
¿Quién será la vencedora?
Nuestros nietos lo verán.

CUADRO 23.

Tiendas con letreros, tambor en la puerta, en otras los dependientes en la calle invitando, otros hechando lazos á los que pasan por la calle, atrayéndolos al mostrador.

Està todo tan barato
que nadie quiere comprar:

así, tienen que apelar
los barateros, al trato
que el lector puede observar.

CUADRO 24.

La caroca representará una parte de la misma plaza. Gente
mirando los paisajes, y otros grupos al capricho.

Todo el que poco indulgente
las carocas no aplaudió
como hace toda esa gente
dá como prueba evidente
que en ellas puesto se vió.

Fin.



